



FACULTAD DE DERECHO

**GRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS, GOBIERNO Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

TRABAJO FIN DE GRADO

JUVENTUD Y SISTEMA POLÍTICO EN ESPAÑA

AUTOR:

ALEJANDRO FERNÁNDEZ DEL RÍO

REALIZADO BAJO LA TUTELA DEL PROFESOR/A:
CRISTINA MORENO

(CONVOCATORIA: JUNIO 2021)



I. ÍNDICE

I. ÍNDICE	2
II. RESUMEN	3
III. INTRODUCCIÓN	4
IV. MARCO TEÓRICO	6
1. HACIA UNA NUEVA DEFINICIÓN DE JUVENTUD	6
2. VIOLENCIA INSTITUCIONAL	13
3. SENTIMIENTO DE INCLUSIÓN	15
4. NUEVAS POLÍTICAS PÚBLICAS	16
V. ANÁLISIS: LA JUVENTUD EN ESPAÑA	22
5. DATOS ECONÓMICOS	22
6. PRINCIPALES PROBLEMAS:	23
7. ACTITUDES POLÍTICAS: ¿QUÉ SIENTEN LOS JÓVENES HACIA EL SISTEMA?	26
VI. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	33
VII. BIBLIOGRAFÍA	35
VIII. ANEXOS	40



II. RESUMEN

Esta investigación se encuentra enmarcada en el estudio de la juventud. Durante el trabajo se discute sobre la definición de juventud y sobre cómo se encuentran los jóvenes en la sociedad. El estudio pretende dar luz a la necesidad de estudiar a este colectivo. Esta investigación se realiza mediante un estudio de caso interpretativo, que viene motivado por la profunda crisis que viven en nuestras sociedades tras la aparición del Covid-19. Los jóvenes están marginados del sistema, siendo desplazados hacia un lado, por efecto de una violencia institucional que podría tener relación con que tengan unas actitudes negativas hacia el sistema. Tras conocer el sentimiento de eficacia política externa e interna que tienen los jóvenes, en este estudio se propone que la administración pública podría avanzar hacia una e-democracia por la consolidación de internet entre las redes personales de los jóvenes. Por último, se avanza hacia una nueva definición del término joven, en base a su relación con el mundo virtual y el mundo *offline*.

ABSTRACT

This research is part of Youth Studies. The definition of youth and the state of young people in society nowadays are discussed throughout this research. The aim of this study is to bring the need of research into this collective to light. This research has been conducted by an interpretive case study, motivated by the severe crisis in our society due to Covid-19. Young people are marginalised from the system. They are excluded as a result of institutional violence, which could be related with their negative attitude towards the system. After learning the feeling of external and internal political efficacy that young people have, this research proposes that public administration may evolve into an e-democracy due to the consolidation of Internet among the youth's personal networks. Finally, a new definition of the term "young" is seemed to be emerging based of its relationship with the online and offline world.



III. INTRODUCCIÓN

Los jóvenes son un colectivo social que se encuentra marginado de la toma de decisiones de la sociedad, es decir, es un colectivo invisible ya que no se les tiene en cuenta para poder desarrollar políticas públicas, las cuales tienen un efecto directo en la sociedad y en su entorno.

Aunque España tenga una población envejecida, un 15,3% de la población total, es joven. El estudio se centra en la juventud, no porque sea más importante sino para poder cambiar las actitudes de la sociedad, este colectivo es el más importante del cambio que se quiere producir dentro de las sociedades, de cultura y de valores (Inglehart, 1990). Es importante que la juventud conozca bien su entorno e incluso que se cree una cultura política entre ellos, cuando hablamos de cultura política “se refiere a orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de dicho sistema” (Almond y Verba, 2001. p.179)

Para poder conseguir que los jóvenes se involucren en la sociedad, se ha estudiado cómo su entorno se relaciona con ellos, es decir, para poder avanzar como sociedad hay que estudiar cómo se movilizan. Este aspecto del estudio es importante por la necesidad que existe de intentar explicar el por qué los jóvenes se comportan de una manera determinada. Estudiando el entorno, se pretende analizar si los datos apuntan hacia que se ejerza sobre la juventud lo que se ha denominado violencia institucional (Antón y Motos, 2013).

El contexto de pandemia global y la excepcionalidad que conlleva en todos los ámbitos plantea la necesidad de realizar un estudio de caso interpretativo sobre la juventud española. La selección de este grupo viene motivada por la situación de ser un colectivo invisible en términos institucionales. Por ello se vio la importancia de intentar interpretar cómo se encuentran los jóvenes en la actualidad, pero también es interesante ver cómo este colectivo ha modificado sus expectativas, conductas e incluso actitudes políticas antes y durante el COVID-19.

Para el análisis de cómo se sienten los jóvenes se han analizado un conjunto de variables relacionadas con sus actitudes políticas, relación con su entorno, perspectiva de futuro, situación profesional e incluso de valoración de su situación económica. Se han creado dos panels compuestos por siete barómetros iniciales, el primer barómetro compuesto por los siguientes estudios: “Estudio 3261”, “Estudio 3263”, “Estudio 3267”, “Estudio 3269”, “Estudio 3271”, “Estudio 3273” y “Estudio 3277” del Centro



de Investigaciones Sociológicas. El segundo barómetro está formado por los estudios: “Estudio 3279”, “Estudio 3281”, “Estudio 3283”, “Estudio 3288”, “Estudio 3292”, “Estudio 3296” y “Estudio 3300” del CIS. Para complementar el análisis anterior, se han utilizado los datos facilitados por el Instituto Nacional de la Juventud de España, (datos cedidos por la entidad, con fines exclusivamente de investigación).

También se incluyen varias tendencias sobre hacia dónde deben desarrollarse las Instituciones Públicas. Tras el análisis del contexto ha producido el covid-19, los datos podrían apuntar a que existen varias carencias en la sociedad, como la necesidad de una transformación digital. En esta línea son las propuestas que se hacen, para tratar de mostrar que las Instituciones Públicas podrían ser más inclusivas con la juventud. Estos planteamientos vienen motivados porque los jóvenes tienen una presencia en internet muy alta en comparación con los otros colectivos que componen la sociedad, por ello hay que reflexionar sobre los vínculos que existentes y tener un enfoque integrador, para que se sientan parte del sistema (Arab y Díaz, 2015).

Por último, se reflexiona y se enuncian nuevas formas de denominar al colectivo de los jóvenes. A este se le divide en tres tramos de edad comprendidos entre 15 y 29 años. Esta división viene motivada por cómo desarrollan sus conductas en un mundo *online* y en un mundo *offline*. Esta forma de estudiar a la juventud es innovadora, ya que el contexto social podría haber producido que el mundo *online* creciera de manera exponencial. Creando la necesidad de estudiar sobre este mundo y ver cómo ha podido sustituir las formas de relacionarse que parecían exclusivamente realizables de forma *offline*.

IV. MARCO TEÓRICO

1. HACIA UNA NUEVA DEFINICIÓN DE JUVENTUD

Poniendo una mirada global a nivel nacional de cómo se encuentran los jóvenes en relación con el sistema político, encontramos que los jóvenes tienen una *path dependency*¹ no muy positiva, esta trayectoria viene producida por la escasez de estudios que hay en las instituciones encargadas de esta materia², lo que podría dar lugar a no conocer bien a los jóvenes. También sucede que los jóvenes no tenían un punto de referencia institucional hasta hace 15 años, cuando se crea el Instituto de la Juventud. El Injuve nace en 1986 por la Ley 6/1997, sobre la Organización y Funcionamiento de la Administración General del Estado, este era una adscripción al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Sin embargo, en 2005 mediante un Real decreto de 4 de mayo de 2005 se aprobó la independencia de este como un Organismo Autónomo, Instituto de la Juventud. El Instituto tiene como objetivos principales, promover la igualdad de oportunidades, impulsar la participación y la cooperación entre administraciones públicas. (Arnau, 2007).

Según la Organización de las Naciones Unidas en sus estatutos considera jóvenes a todas aquellas personas que tienen una edad comprendida entre los 10 y los 24 años (ONU, 1999). También encontramos otra definición de quién es joven, siguiendo la Organización de la Salud, una persona joven debe tener una edad entre los 10 y 30 años. (OMS, 1986).

Sin embargo, las definiciones de los organismos internacionales son muy amplias y puede llegar a perder el sentido de la definición de jóvenes, por lo que es necesario buscar más definiciones. En un marco jurídico español, encontramos que existe una concepción de joven muy concreta, porque en el caso de que una persona con una edad comprendida entre 18 y 21 años se le condenara iría a un establecimiento penitenciario de jóvenes (Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre). Además, siguiendo el

¹ El concepto explica la dependencia de la trayectoria. Siguiendo investigaciones del institucionalismo histórico, toda acción o acontecimiento que ha ocurrido en el pasado condiciona el presente, por lo tanto, la trayectoria va condicionada por las acciones previas, esto produce que las trayectorias sean difícilmente reversibles.

² El INJUVE, hace barómetros sobre la situación de la juventud cada cuatro años, mientras que el CIS realiza un barómetro cada mes.



diccionario panhispánico³, se entiende que el rango mínimo de edad es entre los 15 y 24, pero en el derecho español se aprecia que está mayormente reconocido el rango de edad que está comprendido entre los 14 y los 29 años. Por último, se debe conocer que entiende la sociedad española por ser joven, el CIS realizó una encuesta en marzo de 2018⁴, donde se preguntaba cuál era la franja de edad a la que se deja de ser joven y que razón hacía que dejara una persona de ser joven. El 51,6% de los entrevistados respondió que entre los 21 y los 30 años, se hace una persona adulta. Los motivos por los que pasaba a ser una persona adulta, con un 30,4% por su forma de ser y la adquisición de responsabilidades y, por otro lado, con un 21,9% por obligaciones y experiencia.

Si seguimos la institución de referencia de los jóvenes a nivel nacional, el INJUVE, entienden jóvenes como la edad comprendida entre los 16 y los 29 años, conocemos este dato gracias a la observación de todos los informes que publican, y se aprecia que analizan a los jóvenes entre esa franja de edad. Pero debemos explicar por qué es importante coger 29 años como la edad límite, la primera es que, las políticas públicas de emprendimiento juvenil van dirigidas a jóvenes con edades comprendidas entre 25 y 29, aunque en la puesta a concurso de las políticas públicas establezcan una horquilla más amplia de edad, realmente va enfocado a jóvenes que tienen una posición socioeconómica lo suficientemente estable para poder mantener un negocio y también requiere un grado de experiencia laboral. Otro aspecto es que existe una transición importante en los jóvenes, esta se produce cuando terminan sus estudios y encuentran empleos, por lo que a los 24 años todavía son muchos los que siguen con sus estudios superiores, dando paso a una ampliación del colectivo. (Verdera, 2010).

Siguiendo a autores como (Feixa, 1998) entendemos que la juventud no es solo un número comprendido entre una franja de edad, sino que también son actitudes o valores asociados a un grupo social. Si prestamos atención a la literatura sobre juventud, encontramos una perspectiva empirista con un enfoque funcionalista que identifica dos rasgos específicos de los jóvenes en sus ciclos vitales, el primero trata a la juventud como una categoría social y el segundo es una delimitación de la categoría social que está enmarcada en los límites demográficos (Brunet y Pizzi, 2013). El enfoque biográfico como forma de estudio de la juventud, se centra en ampliar las

³ Para conocer la definición completa véase: Diccionario Panhispánico del Español Jurídico. (2020). Joven. Accesible en:

<https://dpej.rae.es/lema/joven#:~:text=1.,un%20establecimiento%20penitenciario%20de%20j%C3%B3venes>

⁴ Para ver el cuestionario y los datos demostrados véase: CIS. Barómetro de marzo de 2018 (Estudio núm. 3207), p. 4. Accesible en: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/3200_3219/3207/es3207mar.pdf.



formas de estudiar a este colectivo a través de su heterogeneidad en la trayectoria biográfica. Es decir, orientando el estudio a los actos de evolución de los jóvenes dentro de la sociedad. Por ello se centran en dos cambios, el avance de la escuela al trabajo y cuando se emancipa del hogar de sus padres a un hogar propio, es decir el progreso hacia una vida adulta⁵ (Belmonte, 2016).

Los autores Pérez y Urtera, expresan como juventud un periodo de tiempo donde se genera una semidependencia y una formación que está encaminada a preparar la vida adulta, haciendo hincapié que las dinámicas sociales y, el entorno que se vive junto a las tecnologías emergentes, da lugar a que se advierta de la dificultad de delimitar las franjas de edad de la juventud⁶ (García y Ito, 2009). Esta dificultad podría venir producida por la falta de inclusión que sienten los jóvenes en la sociedad, según los autores “podríamos hablar de una concepción difusa de inclusión caracterizada por un desdibujamiento de las fronteras espaciales.” (Benedicto y Morán, 2003, p.5).

Tras analizar las diferentes formas de estudiar a un colectivo tan complejo y cambiante, vemos que la categorización de los estudios sobre juventud lleva consecuencias, como politizar las demandas de los jóvenes a través de políticas públicas, esto conlleva que todas las investigaciones tengan dependencia de datos secundarios, como técnicas de investigación cuantitativas y cualitativas y, bases de datos. (Belmonte, 2016). Sin embargo, se produce una deficiencia en el estudio de la juventud, esta viene producida por la falta de datos que se necesitan para su estudio en profundidad e incluso falta de acuerdo entre las edades que se deberían de estudiar.

El término jóvenes y su definición, es tal y como diría Sartori *Conceptual stretching* o *conceptual straining*, este concepto explica que la causa de intentar definir algo de manera amplia puede llegar a perder su contenido, es decir, que cuando aumentas mucho el significado de un concepto produce que no se conozca el origen ni el significado primario del concepto. Es muy importante que las categorías que se cogen sean susceptibles, aunque tengan una naturaleza abstracta, dicho de otra manera, que sea se pueda medir de forma empírica. (Sartori, 1970). Por lo que hay que evitar crear terminología superflua e incluso apostar por perfeccionar la terminología adaptada al contexto, en el caso de que se quede desfasada. Por eso es necesario, definir los conceptos de forma clara y explícita, indiferentemente de la investigación que se realice, lo importante de la definición del concepto es la connotación y la denotación, esto producirá que cuanto mayor sea la connotación, más concreto es el concepto y

⁵ Para encontrar las ideas originales véase Coleman y Husen (1985), Galland (2011) o Furlong y Cartmen (1997).

⁶ Para profundizar se pueden consultar las ideas originales véase Pérez y Urteaga (2005).



dará lugar a que este adquiriera importancia en diferentes estudios, lo que propicia que los demás autores no lleguen a conclusiones erróneas (Sartori, 1970).

Con las teorías expuestas, podríamos apreciar que el término jóvenes ha sufrido un proceso de estiramiento conceptual. Ya que para poder estudiar el colectivo encontramos varias maneras de hacerlo, desde una perspectiva puramente numérica, desde una perspectiva comprendiendo sus situaciones sociales o una teoría mixta. E incluso cuando se intenta poder un rango de edad a este colectivo según qué organismo se dirija, escoge un o un rango de edad más corto o más amplio. Por lo que para poder hacer un estudio con un enfoque adecuado sobre la juventud se debe conocer cómo se comporta esta generación de jóvenes frente a la sociedad y como ésta se comporta con la juventud. Desde esta perspectiva se realiza una propuesta teórica sobre cómo denominar a la juventud cuando se habla de su generación, e incluso se profundiza y se realiza una definición concreta de la juventud.

Esta propuesta empieza de manera amplia, ya que, cuando definimos a la generación de jóvenes se les enmarca en cuadros conceptuales negativos, C.Feixa (2021) en sus últimas definiciones define a los jóvenes como la “Generación de las 3 crisis”, Salvia, Agustín (2000) también habla de la “Generación perdida de los jóvenes excluidos de los noventa”, o incluso Pérez Camarero (2009) expone la “Generación sobre-cualificada”. Estos tipos de generaciones negativas que se generan sobre los jóvenes crean un reforzamiento negativo, que produce una contingencia entre el mensaje que se transmite y el estímulo aversivo. Por lo que este procedimiento de reforzamiento negativo da lugar a una conducta operante que puede ser un evento aversivo o previene de su presentación, es decir que puede mostrar su pensamiento a través de acciones o puede evitar de reaccionar al estímulo presentado (Fernández, 2005).

Para poder cambiar esta tendencia de la conducta operante de los jóvenes hacia el sistema y su relación con el entorno. Se debe de cambiar los mensajes asertivos hacía mensajes apetitivos mediante refuerzos positivos (Fernández, 2005). Estos cambios de mensaje con refuerzos positivos tendrán un efecto multiplicador en el interés de la política y el sentimiento de pertenencia hacia el sistema. Por ello se podría modificar las formas de hacer generalizaciones, y avanzar hacia una más positiva como: “Generación adaptable”.

La justificación de esta denominación debe ser positiva y viene motivada por lo siguiente, es una generación que ha pasado en menos de 15 años dos crisis de ámbitos diferentes. La primera es económica, la crisis financiera de 2008 significó una reducción de posibilidades de los jóvenes para formarse, emanciparse y una inestabilidad económica fuerte marcada por la alta destrucción de empleo). La segunda es sanitaria, la crisis del 2020 derivada del Covid-19 mutiló todas las formas que tenía



la sociedad moderna de afrontar las relaciones sociales. Este aspecto se destaca sobre los jóvenes, porque han conseguido adaptarse a nuevas formas de relaciones sociales, pero estas nuevas formas de socialización podrían llevar aparejada un incremento entre las desigualdades entre los jóvenes. Este fenómeno es la brecha digital, esta brecha aumenta las diferencias de oportunidades que van a tener los jóvenes para poder adaptarse, la diferencia viene marcada por la disponibilidad que tengan de las tecnologías de información y comunicación (TIC) (Camacho, 2005).

Otro aspecto que se encuentra en las formas de adaptarse que tienen los jóvenes, ha sido a nivel político. El sistema de partidos español ha sido caracterizado por tener una estabilidad de sistema desde 1982 hasta 2008, con un sistema bipartidista imperfecto. Sin embargo, esta estabilidad de sistema se fractura hacia un sistema multipartidista polarizado con la irrupción de nuevos partidos políticos en el año 2015 (Rama Caamaño, 2016).

Estos cambios vienen producidos por la reestructuración de factores ideológicos, donde hay más oferta en el sistema de partidos y el individuo puede verse representado por una fuerza política de manera más clara en relación con varias dimensiones, como políticas-ideológicas, y por otro lado por los cambios producidos en los elementos coyunturales (Padró-Solanet, y Colomer, 1992; Sotillos, 2019). Por lo que se han tenido que adaptar al nuevo sistema de partidos, donde existe más oferta de voto y deben tener en cuenta más variables para votar, como el voto útil.

Por último, se debe de comprender cómo esta generación se ha ido adaptando de manera rápida y eficaz a todos los contextos que se les ha ido presentando. Se adaptan pensando en un presente inmediato, sino que intentan adaptarse pensando en su futuro y en el futuro de sus pares. El mayor ejemplo de esta adaptación es el colectivo Fridays for future, esta plataforma lucha por tener un futuro sin ser amenazado por un colapso ecológico y poder vivir en armonía. Con la implicación en este tipo de plataformas adaptan sus formas de consumir, también cambian sus ámbitos hacia buenas prácticas medioambientales, por lo que podría tener una gran influencia en el grado de conciencia social que podrían tener los jóvenes.

Para ilustrar cómo se asocian los jóvenes y como podría ser el futuro, siguiendo los datos del Barómetro juvenil del 2019 encontramos que los jóvenes donde más participan activamente son con relación a grupos deportivos, cultural o de ocio, con un 17,7% (Rubio, Sanmartín, Tudela, P. y Ballesteros, 2019). También encontramos un dato que nos puede ilustrar qué efecto podría tener la pandemia en las formas de asociarse de los jóvenes ligado a una organización social o de voluntariado con los datos de Rubio, Sanmartín, Tudela y Ballesteros (2019) vemos que en el 2019 un 8,8% de los jóvenes pertenecían y participaban activamente, pero el dato significativo es que



la intención de unirse a este tipo de colectivos es de un 42,1%, por lo que tras una pandemia mundial los jóvenes podrían tener la iniciativa como han demostrado adaptándose a la situación y participando de manera activa en organizaciones sociales o de voluntariado.

Una vez enmarcada la generación, se profundiza sobre cómo es la estructura de la sociedad, que se articula por un conjunto de redes de comunicación y de información, estructurada en internet. Por lo que Internet no es solo una plataforma, sino que ha pasado a ser una forma para organizar nuestras relaciones sociales, con esto se forma una Sociedad red (Castells, 2001). Es decir, que vivimos en una sociedad supraconectada, por lo que nuestra aportación hace referencia al nivel de implicación que tienen los jóvenes en la sociedad y cómo se relacionan en la red. Se ve necesaria hacer esta definición complementaria, porque el COVID-19 ha propiciado que las herramientas electrónicas hayan venido para quedarse. Y es importante que conozcamos cómo se relacionan los jóvenes para poder hacer políticas públicas adaptadas a su grado de implicación con la sociedad y a su forma de relacionarse en las redes.

Para complementar esta estructura se debe de conocer cómo los jóvenes se van desarrollando a través de la relación con su entorno, por lo que siguiendo las aportaciones de Bennet (2007) expone cómo se educa a las nuevas generaciones y cómo evolucionan y se relacionan con su entorno. El autor hace una diferencia entre la ciudadanía obediente y la ciudadanía actualizada, la primera es el ciudadano medio, se ve obligado a participar en actividades centradas en el gobierno, el mayor acto de participación política es el acto de votar, se informa a través de los medios de masas, se unen a organizaciones tradicionales y utilizan una comunicación convencional con los partidos políticos. El segundo tipo tiene preferencia a actos políticos individuales, por lo que el voto es menos significativo y adquiere más importancia los actos más personales, desconfían en los medios de comunicación tradicionales, por lo que busca nuevas redes y relaciones entre iguales a través de tecnología interactiva de la información.

E incluso autores como (Cáceres, Brändle, y Ruiz.,2015), exponen hacia qué retos se enfrenta la sociedad, se aprecia que existe una sociedad donde se sienten empoderados, esto hace que confíen más en las nuevas tecnologías para poder informarse y para poder participar en los asuntos públicos. Toda esta participación es necesaria que se haga a través de sus iguales y por eso se hacen lazos fuertes gracias al entorno digital, esta participación entre los iguales da lugar a más seguridad entre ellos. Con estas nuevas relaciones y participación se aprecia que los asuntos políticos a los que los ciudadanos tenían interés se llegan ahora con más facilidad, por lo que el interés en



participar podría llegar a aumentar, esto se produce gracias a que la información da poder y se sienten capacitados para poder participar.

Por lo tanto, con intención de generar una denominación sobre la juventud, se sigue la estela de autores como Bennet (2007), Cáceres, Brändle, y Ruiz (2015), y se entiende que el concepto de joven ha sufrido un proceso de estiramiento conceptual, por lo que se debe de refinar la conceptualización del término joven. La definición de joven que propone, parte de una subdivisión en tres partes con base en la edad, comprendidas entre 15-19, 20-24 y 25-29. El primer grupo lo denominamos *The virtualized*, el segundo grupo *The semi-virtualized* y el tercer grupo *Almost virtualized adults*. La definición de estas tres franjas se basa en el grado de implicación que tiene en la red y en la relación que tiene con su entorno no virtual, es decir, cómo es su implicación en la sociedad en un contexto *offline*.

15-19 The virtualized: Este colectivo busca una identidad en la red y socializa con varias cuentas según la situación, también están hiperconectados donde todas sus relaciones sociales se mantienen, fortalecen y pueden llegar a iniciarse con mayor frecuencia a través de la red. Este colectivo tiene una expresión creativa de su entorno, empiezan a preocuparse en el activismo global y están en la primera fase de interesarse sobre su entorno con canales más flexibles acordes a su edad. No diferencian de manera clara cuáles son los canales de información y cuáles son los canales de socializar

20-24 The semi-virtualized: Este colectivo tiene una manera más concreta de socializar con identidades virtuales en la red, donde ya empiezan a tener un perfil más claro. Están hiperconectados, todas sus relaciones sociales se mantienen se fortalecen e incluso se inician nuevas relaciones a través de la red. Este colectivo empieza a fortalecer la forma de la que se implica en la sociedad sin dejar de lado su consumo a través de redes flexibles. Sus formas de comunicarse o informarse sigue un esquema híbrido, continúan con su comunicación vía online, pero conociendo que canales son de información y cuáles de socialización e incluso traspasan la barrera del online al offline que produce un consumo de información más específico.

25-29 Almost virtualized adults: Este colectivo tiene un perfil claro dentro de las redes para poder socializar, donde ya han encontrado su sitio y cómo actuar, están hiperconectados todas sus relaciones sociales se mantiene se fortalecen e incluso se inician nuevas relaciones a través de la red. Este colectivo está más anclado a la sociedad habitualmente, porque tiene una posición socioeconómica superior al de los otros colectivos. Este utiliza sistema híbrido con su compromiso con la sociedad, en primer lugar, participa y se involucra en instituciones y en organizaciones públicas, porque empieza a sentirse parte de ellas, sin olvidar las formas de expresión que tiene



a su alcance a través de redes más flexibles. Sus formas de comunicarse o informarse sigue un esquema híbrido, continúan con su comunicación vía online, pero conociendo que canales son de información y cuáles de socialización e incluso traspasan la barrera del online al offline que produce un consumo de información más específico.

2. VIOLENCIA INSTITUCIONAL

El trabajo se desarrolla marcando unas líneas estratégicas claras, con las que se quiere ver cómo se sienten los jóvenes respecto al sistema político. Debemos empezar creando un marco desde los términos más genéricos hasta los más concretos. Entendemos como ciudadanos una versión un poco aristotélica, donde un verdadero ciudadano es aquel que participa en todos los ámbitos de su vida cotidiana con sus semejantes, es decir ejerce su poder político (Aristóteles,2019). Con esta definición nos centramos en la parte de la participación, el poder participar es un elemento central del estudio que se realiza, gracias a este término deriva que un individuo ya no es un ser aislado de la sociedad y por ende de la política, sino que pasa a ser un sujeto político que “puede concebirse a partir de una rearticulación de la subjetividad colectiva que opera en la desnaturalización de los sentidos hegemónicos. Esta instancia de la subjetividad colectiva permite un corrimiento, un acto de identificación, la subjetivación y la apertura de instancias relativamente autónomas de conformación surgidas de la ruptura de la sujeción” (Retamozo, 2009, p.18). Se aprecia lo importante de la subjetividad y cómo nos entendemos cada uno de nosotros con la sociedad basándonos en nuestra opinión, pues esto hace que los individuos se construyan como sujetos políticos.

Morán y Benedicto, definen el concepto de ciudadanía, en esta definición encontramos que estaría compuesta por “Tres son los componentes básicos para tener en cuenta: el formal o institucional, el ideológico o cultural y el que engloba las prácticas sociopolíticas de gobiernos y ciudadanos.” (Benedicto y Morán, 2003. P.2). Por lo tanto, se podría intuir que para ser ciudadano debes formar parte de una comunidad y poder relacionarte con esta. En la sociedad actual existe un flujo de comunicación muy rápido entre todos los actores que la componen, esto podría propiciar el desdibujamiento de conceptos y una percepción de problemas públicos difusa. Esto da lugar a que los problemas de los colectivos invisibles de la sociedad, como, las mujeres y la infancia se propaguen más rápido. Este mismo proceso es lo que les ha pasado a los jóvenes en los últimos años, que sus preocupaciones y la intención de introducirlos en el sistema han entrado en el debate público. Cabe mencionar que este tipo de

cambios sobre los jóvenes deben de ir acompañados de transformaciones también en otros colectivos invisibles, como el de las mujeres. Donde el GECIS desarrolla una línea de investigación centrada en la innovación y la transferencia en el estudio del género y las actitudes políticas (Moreno, 2020)

Siguiendo el estudio sobre cómo se comporta el sistema frente a los jóvenes, se aprecia que el sistema los precariza. Esto produce que los jóvenes tengan la percepción de inestabilidad, de reducción de derechos laborales y ha provocado que se le catalogue como “Generación Precaria” (Cuervo, 2020). Siguiendo a Cuervo (2020), los jóvenes tienen enmarcados un tipo de trabajo “*low-skills*”, estos trabajos producen una precarización en el mercado laboral, que lleva aparejado que los jóvenes tengan una movilidad social horizontal en la estructura del trabajo. Este tipo de desplazamiento horizontal provoca que solo tengan la posibilidad de ir hacia un trabajo con las mismas condiciones y no tener la oportunidad de poder ascender -movilidad vertical-.

Este avance horizontal de los jóvenes en el mundo laboral y por ende social, les genera estrés financiero. Por lo que si no tienen un apoyo económico externo adquieren una precariedad social, que produce que estos se desplacen fuera del sistema. Con este tipo de acciones el sistema no genera un *belonging* hacia los jóvenes, es decir que no causa un efecto de pertenencia en el sistema (Cuervo, 2020). En palabras de Jorge Benedicto “actualmente para referirse a la juventud de este inicio del siglo XXI, del joven que navega en un mar de incertidumbre, negociando su propio camino entre oportunidades y riesgos, pasamos en el terreno de lo político a la imagen de un joven que asume pasivamente un universo político de significaciones negativas y pesimistas.” (Benedicto, 2008, p.2)

Siguiendo a Etienne Balibar, existen unas condiciones inherentes en las condiciones sociales de las instituciones hacia la sociedad, una violencia <<ultraobjetiva>> o sistemática⁷, este tipo de violencia genera de forma automática un sentimiento de rechazo hacia colectivos que se consideran que no están incluidos dentro de la sociedad, aunque también se pueden ver rechazos por sus condiciones (Zizek, 2017). Sin embargo, de manera natural el ser humano no desprecia o margina a los que son de su mismo origen o incluso a los que no lo son, despreciar o marginar a alguien rompe todas nuestras leyes éticas como ser humanos e implica una autonegación y una represión. (Zizek, 2017). Además, encontramos que el alejamiento de los conceptos adultos y jóvenes no es contemporáneo, sino que viene desde la época del Imperio Romano⁸, siguiendo un hilo histórico se ve que los jóvenes siempre han sido reprimidos por las fuerzas del orden, dado que los jóvenes han empezado gran parte

⁷ Para conocer las ideas originales sobre cómo se desarrolla la violencia véase Balibar (1997).

⁸ El concepto original en un enfoque histórico viene producido por Cueva (2006).



de los cambios sociales, culturales o políticos, porque gracias a estas formas de actuar se les otorga las categorías de oposición, rebeldía e inmadurez⁹ (García y Ito, 2009). Este tipo de acciones que realizan los jóvenes y que el sistema genera hacia ellos, viene provocado por el sentimiento de exclusión que perciben estos por parte del sistema y, el sistema se comporta de esta manera excluyente hacia los jóvenes por el sentimiento de vulnerabilidad que capta de ellos.

Esta marginalidad que se produce a través de las instituciones dejando de lado a los colectivos más vulnerables, produce que el sistema político ejerza una violencia institucional hacia estos (Antón y Motos, 2017). Por ello, desde las instituciones se produce una marginalización constante hacia los jóvenes desplazándolos como sujetos políticos. Este desplazamiento se produce de varias formas, como no formando parte de la toma de decisiones de las políticas públicas o situándolos fuera de los grupos sociales e incluso no adaptando la forma de participar a los contextos existentes (Moreno, 2021). Este último aspecto es muy importante, ya que generar identidad de grupo, es primordial para sentirse integrado, pero se produce que con la violencia institucional que se ejerce desde las instancias oficiales, los jóvenes no tienen un sentimiento de pertenencia -sentimiento de eficacia política interna¹⁰-, por lo que se genera una dificultad de inclusión (UNAI, 2020).

3. SENTIMIENTO DE INCLUSIÓN

Esta violencia política que se ejerce a los jóvenes podría dificultar que estos no tengan sentimiento de pertenencia hacia el sistema, por ello se debería de cambiar las formas que se introducen a los jóvenes. Pero esta falta de inclusión podría venir incrementada por los imaginarios sociales, esto son esquemas sociales construidos por la sociedad, con intención de estigmatizar a un colectivo y asemejar una realidad concreta a este (Pintos, 2004). Estas construcciones sociales podrían haber causado que los jóvenes se encuentren fuera del sistema, por lo que se debería de revertir estas construcciones haciendo cambios dentro de las sociedades, empezando por las instituciones. Estas deben de poner a los jóvenes un papel importante en la toma de decisiones sobre las políticas públicas que le afecte, esta innovación podría dar lugar a un sentimiento de pertenencia, de ser parte del sistema. Esto podría producir que los sentimientos de eficacia interna y externa que tienen los jóvenes hacia la política sean positivos. Otro cambio que se debe propiciar es la innovación en los mecanismos para poder transferir

⁹ Para ampliar sobre la trayectoria histórica de la juventud véase: Hernández (2005), Pérez (2000) o Reguillo (1993).

¹⁰ El concepto que se menciona está extraído de Coleman y Davies (1976)

conocimiento hacia los jóvenes, se debe de adaptar los códigos de comunicación, para que estos se informen y poder avanzar hacia una ciudadanía política plena, hacia la ciudadanía aumentada (Moreno, 2020; 2021).

Esta ciudadanía aumentada da lugar a transformar la posición que tienen los jóvenes frente al sistema, es decir este tipo de ciudadanía implica incluir como sujetos de pleno derecho a los colectivos invisibles, como son los jóvenes. Por eso sería positivo generar nuevas formas de dar voz a los jóvenes, en este caso un claro ejemplo serían los presupuestos participativos juveniles. Con este tipo de acciones promovidas por las administraciones públicas se rompen las barreras de distanciamiento que existen entre este colectivo y las administraciones públicas, e incluso con estos mecanismos innovadores de participación ciudadana se aumenta el sentimiento de pertenencia de la juventud en la sociedad ya que ven que sus inquietudes tienen una respuesta activa de la administración (Mayor y Oliva, 2020).

4. NUEVAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Continuando con una perspectiva histórica los jóvenes se han encontrado desplazados de la estructura social y económica del sistema, por lo que este contexto habría producido un incremento de su desafección en la sociedad. Siguiendo a Fontela y Guzmán (2003) expresan que hay un “círculo vicioso”, que viene producido por un feedback¹¹ entre las acciones realizadas y el efecto que produce. Esto genera una sensación de circularidad de la cual no se puede salir, porque cada acción realizada lleva consigo aparejada un efecto totalmente predecible. Este “Círculo vicioso” genera hiperconectividad entre todos los componentes del círculo, porque cada uno produce el siguiente y, el mecanismo de retroalimentación da lugar a un efecto peor que el anterior, es decir, lo que se genera son efectos que agravan la situación de los colectivos perjudicados.

Poniendo el foco en los jóvenes y tras un análisis de la bibliografía y datos hasta aquí mencionados, apuntan que los jóvenes no están conectados en el sistema. Por lo que se podría producir un “círculo vicioso” hacia este colectivo. Los jóvenes son un colectivo vulnerable, porque empiezan a salir de su espacio de confort, es decir emanciparse. En el aspecto económico se aprecia que, están ocupados en trabajos no

¹¹ En castellano es retroalimentación, se refiere según la rae a un “Efecto retroactivo de un proceso sobre la fuente que lo origina.”



calificados y con una remuneración baja ¹². En cuanto a lo que se refiere a la representación política en el congreso de los diputados en la XIV Legislatura, Se encuentra que hay 12 diputados menores de 30 años que representan el 3,4% del total de los diputados, sin embargo, las franjas de edad entre 41 y 50 años y 51 y 60 años son un total de 232 diputados con lo que representan un 66,2% del total de los diputados.¹³ (ANEXO 1)

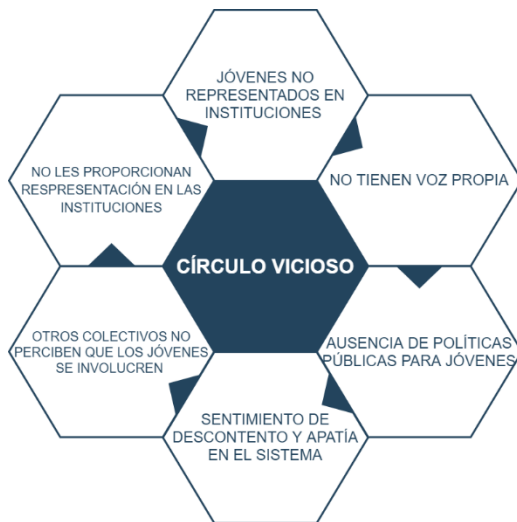
Con este contexto estudiado, se aprecia que no podría ser muy difícil que los jóvenes no pudieran sentirse parte del sistema, por lo que se genera el círculo vicioso, (GRÁFICO 1). Los jóvenes no están representados en las instituciones, por esa circunstancia estos no tienen voz propia. Cuando un actor no tiene relevancia para poder tomar decisiones se encuentra una ausencia de políticas públicas sobre este actor. Esta falta de políticas públicas inclusivas hacia los jóvenes podría producir un descontento con la política y generar apatía. Por lo que los adultos no aprecian que los jóvenes quieran participar en las tomas de decisiones, dando lugar a que no les proporcione una representatividad real en las instituciones políticas.

Pero este “círculo vicioso” se debería de romper para cambiar la situación de los jóvenes. Para poder cambiar la trayectoria de los jóvenes se debe generar un “círculo virtuoso”, este círculo genera el efecto contrario al anterior, es decir, el *feedback* que se genera en este círculo virtuoso es positivo, por lo que se debe de adaptar los círculos viciosos a virtuosos. (GRÁFICO 2).

Esta transformación es importante para que los jóvenes se sientan incluidos en el sistema, desde las instituciones políticas se debería de dar voz a los jóvenes y tenerlos en cuenta para la realización de políticas públicas, también se tendría que adaptar la comunicación de las instituciones hacia los jóvenes, incluyendo sus códigos en los mensajes. Esto podría provocar un sentimiento de interés de los jóvenes hacia el sistema político, por lo que su situación socioeconómica mejoraría gracias a que participan en la toma de decisiones y se sienten involucrados en el sistema.

¹² “Los trabajadores jóvenes cobran hoy salarios hasta el 50% inferiores a los que se percibían a su edad en 1980”. *El Mundo*. 04/11/2021. Accesible en: <https://www.elmundo.es/economia/2021/04/11/607083f9fc6c8309798b460a.html>

¹³ Todos los datos aportados en el párrafo vienen producidos por Epdata, los gráficos se encuentran en Anexos 1, para consultar los datos véase: "<https://www.epdata.es/numero-diputados-xiv-legislatura-grupo-edad/8952a461-66d3-4558-9210-71eb808857f0>"

GRÁFICO 1

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO 2

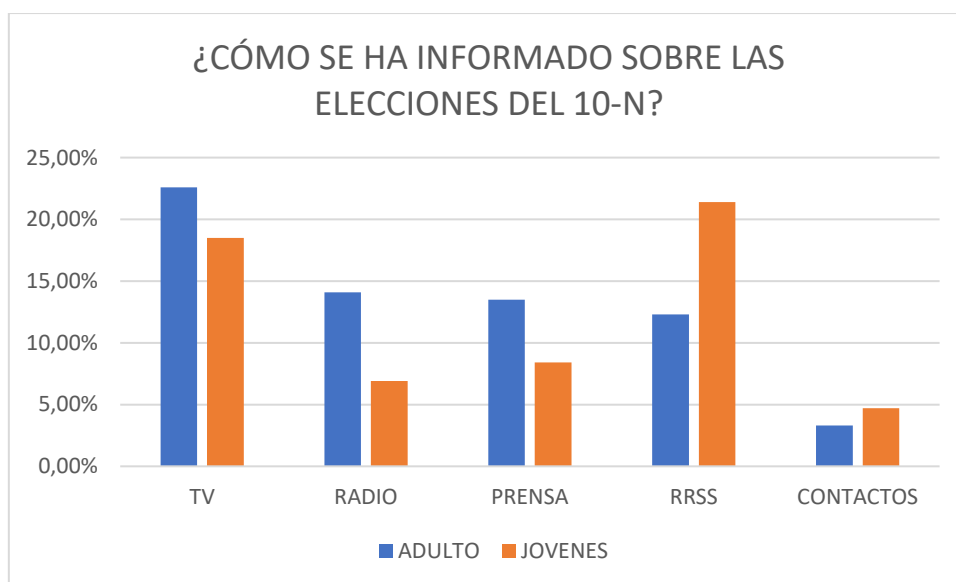
Fuente: Elaboración Propia

Es importante conocer los códigos que utilizan los jóvenes para comunicarse tanto entre ellos como con su entorno. Por ello sería destacable conocerlos e inducirlos en las formas que se comunica hacia este colectivo, para poder conseguir una mayor eficacia en el mensaje. Cuando se hace esta transformación se podría conseguir un sentimiento de eficacia política, que está podría estar relacionado con la confianza en las instituciones y nivel de participación, de esta forma se podría revertir el círculo vicioso al círculo virtuoso. Para poder incentivar este sentimiento hay dos dimensiones, la eficacia externa, como se relacionan con el sistema en función de que se sienta que sus demandas son satisfechas, y eficacia interna, como se sienten para poder introducirse en el sistema. Moreno (2010; 2012) expone la capacidad que tienen las campañas electorales para poder fomentar este sentimiento de eficacia y por lo tanto un efecto de actitudes cívicas. De manera similar, las actitudes políticas pueden incentivarse a través de variedad de iniciativas -mediante mecanismos diseñados para el colectivo al que van dirigidos, como en el proyecto *You Move*¹⁴ que pueden desembocar en el desarrollo de ese círculo virtuoso que contribuya a revertir el círculo vicioso previo.

¹⁴ Según Moreno (2021) "El proyecto persigue el fomento de la participación de la juventud en política, para promover su inclusión social". En el artículo se explica que es esta experiencia participativa sobre los jóvenes, aporta valor a la investigación haciendo inferencia de los marcos teóricos que se aplican a metodologías participativas incluyentes e innovadoras, generando un círculo virtuoso.

Por lo que se ha de conocer cómo los jóvenes a través de qué medios se informan, este aspecto es importante para hacer una comunicación eficaz y eficiente. También hay que conocer quiénes son sus ídolos para transmitir mensajes a través de ellos. E incluso deberían de cambiar las formas de las que se participa en el ámbito político, es decir si se aprecia en los datos que los jóvenes no participan en las elecciones, hay que conocer los motivos por los que no participan, analizarlos e innovar nuevas formas de participación enfocada hacia este colectivo.

GRÁFICO 3



Fuente: Elaboración propia, a través de los datos del CIS

Siguiendo la estela de conocer a los jóvenes en un aspecto más comunicativo, conviene encontrar las diferentes modalidades de poder comunicar a los jóvenes de las distintas formas que tiene de participar y sobre todo de manera eficiente. Tal como explica Subirats (2001), se debe de poner al alcance de los ciudadanos un acceso de manera gratuita a internet, gracias a las innovaciones en la tecnología podemos apreciar un impulso de la *e-democracy*. También se debe de tener un factor en cuenta, y es que para tener una *e-democracy* habría que tener una sociedad compuesta por *e-citizens*, es decir, no solo hay que centrarse en las innovaciones tecnológicas desde la administración pública, sino, que también se ha de hacer que los ciudadanos crezcan en el ámbito tecnológico (Clift, 2003). Tenemos que formar a los ciudadanos para convertirlos en *e-citizens*, pero tal y como se ha visto los jóvenes, se informan a través de internet, esto genera que han encontrado nuevas formas de participar e incluso informarse (GRÁFICO 3), por eso se debe de encontrar las fórmulas de comunicación

eficientes a los jóvenes en el ámbito en los que pueden participar y se debe de poner hincapié en ellos para crear *e-citizens* (Clift, 2003). Por ello, para poder llegar a los jóvenes se podría fomentar la *e-democracy*, que se encuentra altamente interconectada con los modelos de *e-participatory* e incluso hay bastantes estudios sobre los efectos que tiene en la sociedad el *open government* y *e-participacion*¹⁵ (Danielson y Ekenberg, 2020).

Volviendo a los jóvenes, se tiene la facilidad que estos conocen y saben cómo manejar las nuevas tecnologías, se debe de tener claro que es más fácil que se modifiquen o se amplíen las formas de participar, a que los jóvenes vayan a participar en la forma convencional. La situación excepcional que se ha vivido en nuestras sociedades ha hecho que muchas personas, como las personas adultas que son las que menos digitalizadas estaban, hayan aprendido nuevos códigos, nuevas formas de expresarse a través de la red. Por lo tanto, una innovación digital dentro de la administración con intención de modernizar los procesos participativos podría generar un sentimiento de pertenencia hacia los jóvenes, sin apartar a los adultos. Este proceso de transformación digital se ha empezado en España con el plan “ESPAÑA DIGITAL 2025”¹⁶, se aprecia que el Gobierno Español está interesado en esta transformación digital con un plazo de 5 años, procediendo a una ampliación y una adaptación al contexto actual del plan anterior “Plan de transformación digital de la Administración General del Estado”

Tras la situación vivida se tiene muchos ejemplos de cómo ha cambiado el mundo o como va a ir avanzando tras el paso del tiempo. Uno de los aspectos más interesantes es la modernización de las empresas en espacios verdes, también vemos que se vuelven a plantear reforzar las instalaciones públicas en todo su entorno (Agamben et al., 2020). Por lo tanto, la forma de participar no se puede quedar atrás. Para poder avanzar en la transformación digital de la participación se debe tener claros los objetivos, como generar información en código abierto, generar herramientas de cooperación y generar aplicaciones de participación (Clift, 2003; Danielson y Ekenberg, 2020). Por ello, se debe conseguir que las formas de participar sean atractivas y aparte continuada, es decir, se debería de hacer que los jóvenes sean partícipes en la toma de decisiones de sus entornos, con intención de que se sientan identificados e incluso estas formas de participar deberían de ser continuadas en el tiempo, para que no se pierdan el sentimiento de pertenencia. Uno de los problemas que existe es el tipo de participación de los jóvenes, estos participan mayoritariamente en las elecciones (TABLA 1), por lo

¹⁵ Para ampliar los conocimientos sobre los beneficios de las transformaciones digitales véase: Al-Jamal, y Shanab, (2016).

¹⁶ Gobierno de España (2021), *España Digital 2025*. En el siguiente enlace se puede visualizar el plan de transformación digital del gobierno de España: https://portal.mineco.gob.es/ca-es/ministerio/estrategias/Pagines/00_Espana_Digital_2025.aspx

tanto, se desconectan en periodos de tiempo largos -cada 4 años- y podría producir que los jóvenes acaben pasando al absentismo y esto es uno de los efectos que se deberían de corregir. Otro problema de los jóvenes es que no se identifican con lo que dicen o hacen los gobernantes porque lo entienden como que son las élites y no se sienten realmente representados. (Inglegarth, 1999).

TABLA 1

ACCIONES REALIZADAS	Ha participado alguna vez
PONERSE EN CONTACTO CON UN/A POLÍTICO/A O CON UNA AUTORIDAD O FUNCIONARIO/A PARA EXPRESARLE TUS OPINIONES	13,20%
COLABORAR EN UN PARTIDO POLÍTICO.	7,90%
COLABORAR CON UN GRUPO O PLATAFORMA CIUDADANA.	14,90%
LLEVAR O MOSTRAR INSIGNIAS O PEGATINAS DE ALGUNA CAMPAÑA.	19,00%
FIRMAR UNA PETICIÓN EN UNA CAMPAÑA DE RECOGIDA DE FIRMAS, YA SEA EN PERSONA O POR INTERNET.	40,70%
PARTICIPAR EN MANIFESTACIONES AUTORIZADAS.	39,20%
BOICOTEAR O COMPRAR CIERTOS PRODUCTOS POR MOTIVOS POLÍTICOS, ÉTICOS O MEDIOAMBIENTALES.	18,10%
DAR DINERO O RECAUDAR FONDOS PARA ALGUNA CAUSA SOCIAL O POLÍTICA.	26,30%
PARTICIPAR EN ACTIVIDADES ILEGALES DE PROTESTA (CORTAR EL TRÁFICO, OCUPAR UN EDIFICIO, ENCADENARSE, ETC.).	7,90%
VOTAR EN LAS ELECCIONES (MUNICIPALES, AUTONÓMICAS O GENERALES).	65,90%
PARTICIPAR EN UNA HUELGA.	46,80%
PARTICIPAR EN UN FORO O GRUPO DE DISCUSIÓN POLÍTICA EN INTERNET.	15,90%
ENVIAR MENSAJES SOBRE TEMAS POLÍTICOS A TRAVÉS DEL MÓVIL, REDES SOCIALES	30,30%

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos del CIS

V. ANÁLISIS: LA JUVENTUD EN ESPAÑA

5. DATOS ECONÓMICOS

En el último informe del Consejo de la juventud de España (CJE) ¹⁷, del primer semestre del año 2020, se aprecia una precariedad laboral que ya existía en el sistema tras la crisis del 2008¹⁸. Pero tras la irrupción de una pandemia global, se aprecia que el bienestar social de los jóvenes disminuye, y el riesgo de exclusión social aumenta de una manera alarmante. Esto podría venir producido porque los jóvenes serán los primeros en ser despedidos tras acabar el ERTE y poniendo una mirada medio plazo, son el colectivo que más expuesto está a ser despedido, si la situación económica no mejora.

La dimensión laboral no es la única que se debe estudiar, pero sin embargo es donde más estudio se hace, dejando de lado muchas en un segundo plano. Tras esto apreciamos que si una persona trabaja puede sentirse incluido en el sistema, por lo que se estudia uno de los principales indicadores para conocer cómo los jóvenes están dentro del sistema es, la población activa joven. Este indicador es importante porque muestra cómo los jóvenes están introducidos en el sistema, porque, cuando los jóvenes se ven útiles para el sistema sienten que pertenecen a este. Por ello, se fija en la Encuesta de Población Activa (EPA), por lo que se visualiza que los jóvenes se han visto fuera del sistema con este criterio, ya que más de la mitad de la población joven (52,1%), se encuentran inactivas. Siguiendo el informe del CJE Otro dato da luz a cómo se encuentran los jóvenes en un ámbito laboral, este es la tasa de paro, ya que se sitúa en un 30% , este dato encuentra más valor si lo vemos de manera longitudinal, ya que si lo comparamos con el primer trimestre del 2020 se aprecia que ha subido 4,8 %, pero incluso podemos ver que lleva una tendencia ascendente, gracias a la comparativa con el segundo semestre del 2019 es de 5,2%

Siguiendo los datos mostrados por el observatorio de emancipación del CJE y apartando la mirada del sistema laboral, se aprecia que en el primer semestre del 2020

¹⁷ Para visualizar los datos aportados véase el informe en de España, C. D. L. J. (2020). Observatorio de Emancipación Juvenil 1º Semestre 2020. Recuperado el 20 de enero de 2021 en <http://www.cje.org/descargas/cje7625.pdf>

¹⁸ Véase: “Jóvenes entre dos crisis: precariedad laboral y emancipación a los 30”. El confidencial. 03/02/21. Accesible en: https://www.elconfidencial.com/empresas/2021-03-02/jovenes-la-crisis-continua-bra_2971535/

se encuentran los peores datos de la tasa de emancipación¹⁹ juvenil desde el 2001, ya que se sitúa con un 17,1%, de jóvenes emancipados. Si comparamos con los datos del mismo semestre del 2019²⁰, se aprecia que han empeorado la oportunidad de emancipación, porque se ha producido un descenso del 1,3%. Otro indicador que causa especial interés es el riesgo de pobreza que tiene este colectivo, tal y como se ha expresado estos se encuentran apartados del sistema y este dato pone de manifiesto la situación de vulnerabilidad que sufren los jóvenes, dado que 1 de cada 5 jóvenes que trabajan está en riesgo de pobreza extrema.

Estos datos apuntan hacia que la juventud ha salido muy perjudicada de la irrupción del Covid-19 a nivel laboral e incluso con respecto a la integración en la sociedad, pero se puede aún revertir la situación tal y como explica Adrián Junyent “es necesario apostar por una reindustrialización digital y verde, que genere empleos de calidad y con una alta cualificación” (Consejo de la juventud, 2020, p.4).

6. PRINCIPALES PROBLEMAS:

En marzo de 2020, se propagó el virus Covid-19 por todo el planeta llegando a ser una pandemia, esto cambió todas las formas de vida que teníamos hasta entonces, se pasó de un escenario presencial a uno totalmente virtual. En menos de 15 días el ser humano tuvo que cambiar su forma de relacionarse con otras personas y su estilo de vida social donde, cambió sus rutinas de trabajo-casa-vida social, hacia una rutina de trabajo y vida social con las mismas personas, porque no se podía salir de casa.

Los jóvenes se caracterizan por ser un colectivo donde la socialización está marcada por múltiples y complejas relaciones, que incluso pueden llegar a ser contradictorias, como, por ejemplo, de la familia, del grupo de pares y de la institución escolar (Lahire, 2007). Por lo que cortar de raíz esa característica de los jóvenes podría llegar a provocar daños irreparables. Aunque uno de los rasgos más identificativos de los jóvenes actuales es, ser la generación mejor preparada. En consecuencia, estos empezaron a buscar otra manera de como suplir esa socialización presencial en una socialización de forma virtual- en él (Anexo 3) se encuentra una gráfica que se aprecia como aumentó el número de descargas de aplicaciones que permitían el uso de videollamadas con amigos como *houseparty* o *zoom*-. Por ello se generó un dualismo

¹⁹ Tasa de emancipación: porcentaje de personas que viven fuera del hogar de origen sobre el total de su misma edad.

²⁰ Para visualizar los datos aportados véase el informe en de España, C. D. L. J. (2020). Observatorio de Emancipación Juvenil 1º Semestre 2019. Accesible en: <http://www.cje.org/descargas/cje7625.pdf>

a la hora de comunicarse entre ellos, en la cual tenían una vida online y una vida *offline*. La creación de este dualismo no fue un problema en sí, dado que los jóvenes habían crecido a la par que la tecnología, pero el problema se presentaba cuando sus espacios eran invadidos por otras personas de su familia, que no son semejantes a ellos. Esta situación agrava el contexto de los jóvenes, estos son un colectivo que buscan su identidad mediante el conflicto, por lo que se vuelven más inquietos y descontentos, por ello la situación vivida en el confinamiento domiciliario, llevó a que los jóvenes buscaran una forma de crecer apartándose de la figura de autoridad a la que se revelan y haciendo lazos fuertes con sus semejantes a través del mundo online. (Gramsci, 1949).

Los jóvenes percibieron que sus zonas de estudio y de trabajo cerraron durante largos periodos de tiempo. Por ello durante este tiempo que duró el confinamiento los jóvenes fueron desarrollando y afianzando su perfil digital, se encuentran datos significativos en *Google Trends*²¹ de cómo se vieron forzados a cambiar todo su entorno. Al analizar el TOP 10 de los términos más buscados se encuentran dos plataformas que hacen pensar que han tenido que ser fuertes los cambios producidos en los jóvenes. Estos términos fueron, *Classroom* y *Zoom*, el primero se encuentra en el puesto 3 y el segundo en el puesto 7. Estas dos plataformas se usaron para poder conectar a los jóvenes con sus centros de estudio o de trabajo, *Classroom* fue utilizada por institutos que no tenían una plataforma virtual donde conectarse y *Zoom*, fue utilizado por la mayoría de las universidades españolas y por muchas empresas para poder seguir con su funcionamiento habitual.

Tras el confinamiento y la creación de nuevos roles en los jóvenes, empezó la desescalada hacia la nueva normalidad. Esta desescalada se llevó a cabo con medidas como la salida de las personas a la calle. Los actores políticos junto a los expertos impusieron horarios de salida según las edades que llevaban consigo nuevas medidas. Durante toda la desescalada la comunicación del gobierno se hizo hincapié en varias medidas para poder parar la propagación del virus, como distanciamiento social, lavado de manos y salir de casa lo estrictamente necesario. Conforme avanzaba la desescalada que tenía 4 fases se iba flexibilizando más las medidas y ya se podía quedar con otras personas, ir a los bares e incluso ver una película²². Durante este tiempo los jóvenes fueron creando su nueva normalidad, intentaron seguir con sus

²¹ En la siguiente cita se analiza los términos más buscados en el año 2020 a nivel España. El año de Google en búsquedas. (2020). Retrieved 27 January 2021, from <https://trends.google.es/trends/yis/2020/ES/>

²² En el siguiente enlace se muestra el plan de desescalada del gobierno de España en 4 fases, de manera progresiva para controlar la propagación del virus. <https://www.youtube.com/watch?v=A37SqxZqs4A>

vidas tal y como estaban del confinamiento domiciliario, adaptándose a las medidas impuestas.

Este comportamiento inadecuado de los jóvenes en relación con el contexto global que se estaba viviendo fue el foco de las críticas de muchas personas. Una de las principales medidas que se llevó fue el distanciamiento social, sin embargo, a las personas que más veías en los bares eran las personas jóvenes. Esto hizo que los medios de comunicación empezaran hacerse eco de cómo estaba siendo el comportamiento de los jóvenes, lo que produjo que fueran el foco de todas las críticas.

Desde las instituciones políticas se empezaron hacer videos de concienciación hacia la población sobre, lo importante que era seguir las recomendaciones de los expertos para poder parar la expansión del virus. Estas campañas tienen dos fases, la primera que se desarrolla entre marzo y agosto, en esta se aprecia como se dan mensajes positivos la ciudadanía y recordando las medidas²³. La segunda fase era de concienciación hacia la población en septiembre, esta fase tiene un punto en común, y es que se culpabilizaba a los jóvenes, estos eran el actor social al que iban dirigidas todas las críticas²⁴. Estas campañas se fueron endureciendo a lo largo del tiempo, desde las comunidades autónomas. Todas estas campañas eran muy agresivas hacia este colectivo invisible en la sociedad, donde se le da la idea de que por culpa de su actitud moría sus familiares más cercanos²⁵. La situación de los jóvenes era preocupante, se anexionaron varios elementos, venían de un contexto psicológico bastante negativo a lo que se suma la culpabilización, que se le hacía desde las instituciones y los medios de comunicación.

Toda esta creación de estigmas y estereotipos hacia los jóvenes podría tener un efecto a corto plazo muy grave, el aumento de la desafección política. Por consecuencia se debería cambiar la forma en que se afronta la comunicación hacia este colectivo. Se pueden usar referencias a los abuelos, a la idea de salir de fiesta o la familia cercana, pero se debe utilizar un mensaje positivo hacia esas referencias. (Gutiérrez, 2020) Hay

²³ Véase el siguiente video del Gobierno de España como ejemplo de video informativo, del 17 de marzo 2020 https://www.youtube.com/watch?v=b6Fgddtx6aw&feature=emb_title

²⁴ Véase el siguiente video del Gobierno de España como ejemplo sobre como empieza la comunicación negativa hacia los jóvenes <https://www.youtube.com/watch?v=YANXJ4EX05w&list=PLWWSZ0gq7affRYDPDkwsVrgphAvtqBuoV>

²⁵ Véase el siguiente video del instituto de cine de canarias para el gobierno autonómico <https://www.youtube.com/watch?v=sESXCYT8A8>
Véase los siguientes ejemplos de la Comunidad de Madrid <https://www.comunidad.madrid/noticias/2020/11/16/diaz-ayuso-presenta-campana-informativa-impacto-covid-si-incumplen-medidas> o del Ayuntamiento de Gijón <https://www.lavozdeasturias.es/noticia/asturias/2020/08/28/culpabiliza-injustamente-jovenes-transmision-covid-19/00031598610636131108153.htm>

comunidades autónomas donde se producía un mensaje positivo, no se hacía referencia directa a las consecuencias, sino que un mensaje implícito. Un claro ejemplo es el mensaje del Gobierno de la Región de Murcia #CuidaDeTusMayores²⁶.

7. ACTITUDES POLÍTICAS: ¿QUÉ SIENTEN LOS JÓVENES HACIA EL SISTEMA?

Tras ver la situación de los jóvenes en un ámbito puramente económico, también se debe analizar qué piensan ellos respecto a su situación, cuáles son sus principales problemas, que interés tienen en la política y cuáles son sus fuentes de información. Para poder presentar estos datos se han realizado dos conjuntos de panels. El primero está formado por barómetros del CIS, desde noviembre de 2019 a marzo de 2020, aunque en marzo ya nos encontrábamos con un contexto de pandemia, su cuestionario tiene una estructura similar a los barómetros anteriores, por eso este barómetro se encuentra en el primer panel. El segundo panel está formado por barómetros del CIS, desde abril 2020 hasta noviembre 2020. No se han seleccionado más barómetros para que la comparación sea equitativa en el número de barómetros.

Por lo tanto, se tienen dos panels, un panel con datos de antes del Covid-19 y otro con datos durante el Covid-19. Los dos tienen casi la misma estructura, están compuestos por las siguientes preguntas: “Valoración de la situación económica personal actual”, “Valoración de la situación política general de España”, “Primer, segundo y tercer problema de España”, “Primer, segundo y tercer problema personal”, y “Grado de interés en la política”. Sin embargo, en el primer panel, que es el de antes del Covid-19, se añade una variable sobre cómo se informan los jóvenes²⁷.

Para complementar el análisis descriptivo que se hace de los jóvenes españoles, se utiliza la base de datos del informe de la juventud producido por el Injuve²⁸, esta base

²⁶ Véase el video del Gobierno de la Región de Murcia como ejemplo, [http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=51986&IDTIPO=11&RASTRO=c3149\\$m67941](http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=51986&IDTIPO=11&RASTRO=c3149$m67941)

²⁷ Inicialmente esta variable se encuentra alojada en dos barómetros en concreto, octubre 2019- “Estudio 3263”- y diciembre 2019 –“Estudio 3269”-. Se pregunta sobre a través de qué medio han informado sobre las elecciones generales realizadas el 10 de noviembre del 2019. Por ello se ha creado una serie de categorías de respuesta que representa por donde siguen las elecciones; contactos, radio, televisión, prensa o internet. Para realizar estas categorías, primero se ha recodificado la pregunta “Prensa digital y “Prensa impresa” y se ha fusionado en “Prensa”. Segundo nos encontramos dos preguntas con rangos diferentes por lo que se recodifica una categoría para que sea comparable con la modificación anteriormente mencionada en el barómetro de diciembre del 2019, esta recodificación también se realiza en él. Por último, se genera la nueva variable dicotómica (“Menciona” u “Otro”) con cada una de las formas de poder informarse.

²⁸ Para conocer el informe véase: Pérez Díaz, M. T., Simón, P., Clavería, S., García-Albacete, G., López Ortega, A., & Torre, M. (2020). Informe Juventud en España 2020. Instituto de la Juventud.

de datos tiene la misma estructura que los panels realizados, es decir, hay dos bases diferentes la de antes del Covid-19 y la de durante. Sin embargo, los dos cuestionarios son diferentes tanto en su contenido como en su realización, pero la información que ofrece también sirve para hacer un análisis descriptivo de la juventud española.

Cuando se quiere conocer cuáles son los principales problemas de los jóvenes antes del Covid-19, se aprecia que no se distorsionan mucho de los adultos, pero si hay varios datos que son ilustrativos de la situación que tienen los jóvenes. El paro es el principal problema que tienen los jóvenes con un 25,6% a diferencia de los adultos que solo es un 17,7%. Pero no se debe de quedar en un análisis superfluo, si comparamos los diez principales problemas entre adultos y jóvenes, queda patente que los jóvenes tienen problemas más acentuados que los adultos. Esto viene motivado porque sus cinco principales problemas suman un 71% de las respuestas, enfrente de un 62% de los adultos. Otro aspecto importante, es que los jóvenes si consideran la vivienda como un principal problema, a diferencia de los adultos que no aparece entre sus diez problemas principales, este dato podría explicar la inestabilidad que viven los jóvenes para poder satisfacer un elemento vital a la hora de mantener una vida digna.

Si les preguntamos sobre su grado de interés en la política antes del Covid-19, no se encuentran casi diferencias en el grado de interés entre jóvenes y adultos.²⁹ Tras realizar la recodificación de la variable se ve que los dos colectivos tienen un interés negativo alrededor de un 60% y en el polo opuesto solo hay alrededor de un 35% de interés. Con estos datos no se entiende por qué hay un discurso hacia los jóvenes sobre su poco interés en la política, cuando los adultos tienen un interés similar. Esto podría venir causado por la violencia institucional que se ejerce hacia los jóvenes, que se queda impregnada en la sociedad. Pero que se comporten igual que los adultos no significa que no se deba de cambiar la forma de actuar frente a los jóvenes, es decir, se podría romper el círculo vicioso en el que se encuentran sumergidos, a través de formas innovadoras para que aumente su interés.

Siguiendo la estela de conocer a los jóvenes, se estudia cómo se informan sobre elecciones, en concreto las elecciones producidas el 10 de noviembre. En este aspecto, si hay diferencia entre jóvenes y adultos, la principal diferencia es que un 21,4% de los jóvenes se informan a través de redes sociales, existiendo una diferencia porcentual de 9,1 puntos, provocando un cambio en la hegemonía de la televisión a la hora de

Accesible en:

http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2021/03/informe_juventud_espana_2020.pdf

²⁹ Esta variable dicotómica se ha creado a partir de la recodificación del rango de las categorías de respuesta “Grado de interés”, de 4 a 2, es decir de “Muy Bueno”, “Bueno”, “Malo” y “Muy malo” a “Positivo”, “Negativo”. Fusionando “Muy bueno” y “Bueno” y “Malo” y “Muy Malo”.

informar. Dejando patente que los jóvenes no se informan a través de los medios de comunicación alternativos como la radio o la prensa.

Estos datos que se han presentado anteriormente tienen una pequeña limitación para conocer realmente a los jóvenes, porque se deja una parte de ellos fuera, por las limitaciones que tiene el CIS para preguntar. Por eso para poder conocer a la totalidad de los jóvenes se complementa con los datos obtenidos de las encuestas realizadas por el Injuve en 2019 durante el mes de noviembre. Este estudio se realiza a jóvenes entre 15 y 29 años, supliendo la desinformación de los jóvenes entre 15 y 17 años.

Como se ha visto los jóvenes tienen el mismo grado de interés en la política que los adultos, pero se debe de conocer cómo interesa a los más jóvenes.³⁰ Se aprecia que los jóvenes que tienen una edad comprendida entre 15 y 18 años presentan un mayor desinterés, con un 66%. Sin embargo, al ver las tres franjas de edad, los jóvenes que más interés tienen son los de 20-24, que llega hasta un 40,5% de interés. Este dato nos podría dar una gran pista, sobre qué franja de edad se debe de incluir de manera activa en las decisiones de políticas públicas. Este acto podría llevar consecuencias muy positivas para la sociedad, dado que se debería de aprovechar el interés de estos jóvenes para darles importancia y conseguir que se involucren de manera activa en el sistema.

Para complementar los panels que se han realizado, se aporta el estudio producido por el Injuve, este ofrece la posibilidad de estudiar en profundidad el aspecto que marca una clara diferencia entre los adultos y los jóvenes: el mundo virtual. Este aspecto es muy importante para comprender cómo se comportan los jóvenes, dado que más de un 52% de los jóvenes pasan más de tres horas en internet. E incluso hay diferencia entre las tres franjas de edad que componen el colectivo joven, entre los jóvenes de 15 a 19 utilizan el móvil más de tres horas casi un 60%, entre los jóvenes de 20 a 24 un 53,6% y los jóvenes entre 25 a 29 un 45,3% pasan más de tres horas. Se aprecia que conforme avanza la edad hay menos horas de conexión a internet, esto podría ser provocado por su cercanía al mundo adulto, que implica mayores responsabilidades laborales e incluso mayor desconexión con el mundo online.

Siguiendo con la profundización de este comportamiento diferenciado de los jóvenes, hay que estudiar cómo se comportan dentro de internet. Es decir, que hacen en internet, ya que más de la mitad de los jóvenes pasan más de tres horas. La principal actividad que realizan los jóvenes en internet es visitar perfiles de redes sociales, sin embargo, esta actividad va disminuyendo conforme aumenta la edad, habiendo una diferencia

³⁰ Esta variable dicotómica se ha creado a partir de la recodificación del rango de las categorías de respuesta “Grado de interés”, de 4 a 2, es decir de “Muy Bueno”, “Bueno”, “Malo” y “Muy malo” a “Positivo”, “Negativo”. Fusionando “Muy bueno” y “Bueno” y “Malo” y “Muy Malo”.

de casi 7 puntos entre los jóvenes de 15 a 19 años y los jóvenes de 25 a 29 años. La segunda actividad que más realizan es escuchar/ver/descargar música o películas, siguiendo la misma trayectoria que la primera actividad, pero con menos puntos de diferencia. La tercera actividad es leer/ver noticias, esta actividad lleva una trayectoria inversa a las anteriores, es decir, que los jóvenes con mayor edad realizan esta actividad que los más jóvenes. Esta tendencia podría ayudar a generar un mayor interés en la política, ya que les gusta estar informados. También los datos podrían dejar claro cuáles son sus comportamientos y cuáles son sus códigos de comunicación con su alrededor antes del Covid-19.

Continuando con los datos producidos por el Injuve en noviembre del 2019, sobre cómo es la participación de los jóvenes en la sociedad tanto en acciones sociales como políticas³¹. Uno de los primeros datos significativos que se muestran es sobre “firmar una petición en una campaña de recogida de firmas, ya sea en persona o por internet.”. Un 40,7% de los jóvenes admiten haber participado alguna vez en esta acción, esto podría ser debido a que este tipo de acciones no implican un esfuerzo significativo, por lo que tendrían más interés para participar. Otro dato con una participación alta es “Participar en manifestaciones autorizadas”, se aprecia que un 39,2% de los jóvenes han participado en algún momento en este tipo de acciones. Sin embargo, aunque sea una acción que implica un mayor esfuerzo que la anterior, esta podría estar más normalizada y por ello realizarla no supondría un esfuerzo muy grande. Siguiendo la estela de esfuerzo y normalización, se encuentran los datos de jóvenes que han “Participado en una huelga”, según la encuesta realizada se muestra que un 46,8% de los jóvenes alguna vez han participado en una huelga. Esta participación tan alta podría estar ligada a su amplio consentimiento entre la sociedad y que es un derecho que tienen todos los trabajadores y estudiantes.

Dentro de este apartado se encuentra una pregunta sobre las formas que tienen los jóvenes de hablar de política en el mundo virtual, la encuesta hace una diferencia importante sobre que plataforma utilizan los jóvenes. En primer lugar, se pregunta si han “Participado en un foro o grupo de discusión Política en internet”, en este apartado se aprecia que un 15,9% de los jóvenes han participado alguna vez sobre esta cuestión. En segundo lugar, se pregunta si han “Enviado mensajes sobre temas políticos a través del móvil, redes sociales (convocatoria a actos de protesta, a algún acto político)”, en este apartado un 30,3% de los jóvenes han utilizado las redes sociales para enviar mensajes políticos. Aunque la pregunta no es exactamente la misma, si nos podría

³¹ En estos datos se ha recodificado la variable para conocer si alguna vez si han participado, indiferentemente del tiempo transcurrido, por ello se han recodificado las respuestas “Ha participado en los últimos 12 meses” y “Participó en un pasado más lejano”. Dando lugar a una categoría de respuesta “He participado alguna vez”.

ayudar a entender cómo se comportan los jóvenes. Si en la primera pregunta se divide a los jóvenes por franjas de edad, apreciamos que cuanto mayor son las personas más han utilizado esta forma de participación, esto podría deberse a que este tipo de acciones ya quedan muy atrás en el tiempo y no son atractivas para los más jóvenes. Por último, en la segunda pregunta se encuentra cual es la franja de edad que más mensajes envía, es la compuesta por jóvenes entre 20-24 años, seguidos de los jóvenes entre 15-19 años, esto podría dar alguna pista sobre las preferencias de comportamiento de los jóvenes para interactuar de temas políticos.

Durante la pandemia se encuentra un cambio radical de contexto, por ello se debe analizar los datos de manera diferente, es decir lo sucedido en la sociedad ha podido cambiar el comportamiento de los jóvenes, la forma de relacionarse, las preocupaciones de futuro e incluso ha podido reforzar algunas conductas que se estaban desarrollando en la sociedad de forma emergente. Siguiendo los datos que se ha podido disponer del CIS en el segundo panel que se ha realizado, se pone en contexto las preocupaciones que ven en España. Como se podía prever el Coronavirus es la mayor preocupación, pero se aprecia que los jóvenes ven preocupaciones más generales que los adultos. Es decir, para ellos si dejamos de lado del Coronavirus, tienen una visión más general de los problemas de España, de los cuales 2 de 3 principales problemas son problemas políticos. Cuando se les preguntan cuáles son los principales problemas a nivel personal, en la juventud el Covid-19 pasa a un tercer plano a diferencia de los adultos que está en primer lugar e incluso es llamativo porque hay un 8% de diferencia. En otras palabras, casi 1 de cada 5 adultos su principal problema es el Coronavirus, sin embargo 1 de cada 7 jóvenes dicen que su principal problema es el Covid-19. Los jóvenes tienen preocupaciones homogéneas, entre sus tres principales preocupaciones hay solamente un 2 % de diferencia, esto podría llevar a conocer más a los jóvenes y la importancia de las relaciones que tienen entre ellos, ya que podría venir causado esta homogeneidad por sus relaciones primarias.

También debemos conocer cuál es su situación económica³². Este tipo de análisis tiene la intención de poder hacer una visión más amplia entre los dos colectivos. En el primer panel que está enfocado en el estudio de antes del Covid-19, se encuentra un dato muy significativo, y es que los jóvenes tienen una mejor percepción de su posición económica que los adultos. Se aprecia que un 39% de los jóvenes valoran su situación económica de manera positiva, a diferencia de los adultos que están cinco puntos por

³² Para la realización de esta variable dicotómica se ha recodificado el rango de las categorías de respuestas “Valoración de la situación económica actual”, de 4 a 2, es decir de “Muy Buena”, “Buena”, “Mala” y “Muy mala” a “Positivo”, “Negativo”. Fusionando “Muy bueno” y “Bueno” y “Malo” y “Muy Malo”. Esta recodificación se ha implementado tanto en el primer como en el segundo panel.

debajo con un 34% de valoración positiva, sin embargo, en la valoración negativa de su situación no se encuentra una diferencia entre jóvenes y adultos. Esta diferencia en la valoración positiva que hay entre jóvenes y adultos podría estar causada por la buena situación socioeconómica que se encontraba el país, ya que tenía una tendencia ascendente de recuperación económica³³, junto a que los jóvenes podrían tener menos preocupaciones económicas a su alrededor. Cuando se analizan los datos obtenidos del segundo panel, se sigue con la misma metodología para poder analizarlos. En este no se encuentra una gran diferencia entre la valoración de los jóvenes y la de los adultos, los jóvenes valoran de manera positiva su situación con un 64,7% y los adultos un 61,60%, la diferencia es mínima con un 3,1%. Si nos fijamos en la parte negativa hay una diferencia de 6,2% entre los jóvenes y los adultos, los primeros tendrían una valoración más negativa con un 26,2% que los adultos con un 20,2%. Los datos podrían demostrar que los jóvenes podrían estar peor económico que los adultos, también podría existir un sesgo en esta pregunta, ya que la valoración que cada uno de su situación podría ser algo diferenciada de la realidad.³⁴ Lo que sí es realidad, son los datos presentados por Eurostat, 2020 donde España tiene los niveles de paro juvenil más altos de Europa. (Anexo 2).

En la encuesta del Injuve se pregunta sobre las expectativas de futuro que tienen los jóvenes para encontrar trabajo tras el confinamiento y en mitad de la pandemia. Un 29,7% de los jóvenes encuestados ven poco probable y un 10,3% nada probable encontrar trabajo, al analizar los datos de manera más exhaustiva se aprecia que las expectativas de encontrar trabajo en los jóvenes entre 20-24 años, son menores que las del resto de franjas de edad. Esto podría causar que este segmento esté desconectado con las instituciones y con el sistema. Continuando con el estudio de cómo ven los jóvenes su entorno o sus sentimientos, en este aspecto se pregunta a los jóvenes sobre qué sentimientos han sentido durante el confinamiento, entre los posibles “especialmente tenso/a, bajo/a de moral, calmado/a y tranquilo/a, desanimado/a y

³³ En el siguiente enlace se muestra un histórico desde el 2017, donde se visualiza el Índice de precios y consumo (IPC), con se explica cómo era la calidad de vida de la sociedad española.

<https://www.ine.es/consul/serie.do?s=IPC206449&c=2&nult=50>

³⁴ En este análisis de los datos, se ha encontrado con una problemática para poder hacer el análisis de manera correcta entre los datos de antes del Covid-19 y los datos durante el Covid-19. Se ha constatado que antes del Covid-19 cuando el encuestador del CIS pregunta: “¿Cómo calificaría Ud. su situación económica personal en la actualidad: muy buena, buena, regular, mala o muy mala?”, produce un sesgo en la pregunta este viene producido por la mención de la categoría “regular”, ya que muchas personas prefieren posicionarse en el medio. En contraposición los barómetros realizados durante el Covid-19 la pregunta se modifica y se pregunta de la siguiente manera “¿Cómo calificaría Ud. su situación económica personal en la actualidad: muy buena, buena, mala o muy mala?”, de esta manera el sesgo se rompe. Se aprecia de manera clara en los datos cuando se menciona la categoría Regular, hay un 47,9% de personas que se posicionan en esa categoría, sin embargo, cuando no se menciona solo hay un 16,3% personas que se posicionan en esa categoría.



deprimido/a, estresado/a, dificultades para dormir, alegre, solo/a”. Según los datos que muestran el sentimiento que más han experimentado los jóvenes esta cuarentena ha sido la alegría. Sin embargo, solo un 27,9% nunca han estado especialmente tensos, otro dato llamativo de cómo se sentían los jóvenes, un 32,8% de los jóvenes han estado “muchas veces”, “casi siempre” o “todo el tiempo” estresados. Esto datos podría estar causado por la incertidumbre que se estaba viviendo en aquel contexto, se debería de contemplar si estos sentimientos perduran en la actualidad.

Por último, se debe analizar cómo se han comportado los jóvenes durante el confinamiento en el ámbito social, se encuentra un dato bastante significativo que podría ayudar a determinar la implicación social que tienen los jóvenes, un 46,7% de los jóvenes encuestados han ayudado alguna vez durante el confinamiento a vecinos o gente necesitada, y si se analiza en profundidad los datos, se aprecia que la franja de edad más comprometida es entre 20 y 24 años.



VI. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

¿Cómo se relaciona la juventud con el sistema político? Los resultados del trabajo de investigación podrían ayudar a concluir que la juventud es un colectivo con unas diferencias muy marcadas en relación con el resto de los grupos sociales. No solo desde una perspectiva de cómo se comportan ellos hacia el sistema, sino también cómo se relaciona el sistema con ellos. Esto ha llevado a plantear un estudio explicativo general sobre cómo se debería estudiar a los jóvenes, e incluso como estudiar al sistema enfocado en los jóvenes.

Este trabajo ha puesto de manifiesto la necesidad de realizar estudios sobre la juventud con un enfoque adecuado, ya que los jóvenes se encuentran en una situación de vulnerabilidad frente a otros colectivos, se podría decir que esta vulnerabilidad generada por la violencia institucional ha producido que se conviertan en un colectivo invisible. Esto podría llevar consigo acciones encaminadas a generar un sentimiento de agentes de cambio sobre los jóvenes, sin embargo, para generar este sentimiento se debería de poner en el centro a los jóvenes, por lo tanto, dar voz, capacidad de decidir y consultar a los jóvenes sobre cuestiones que realmente les repercuten.

La investigación revela que su comportamiento frente a la sociedad es distinto al de su colectivo de referencia -adultos-, se aprecia que la juventud está más introducida en un mundo virtual que los adultos, esto podría llevar consigo que los jóvenes tengan otros códigos de conducta e incluso de comunicación diferente al resto. Estos nuevos códigos tendrían relación con un mundo virtual, que es un mundo identificativo de este colectivo, sin dejar de lado las formas tradicionales de expresarse hacia el sistema, como la huelga o el voto.

El estudio se enmarca en el contexto de pandemia global y la excepcionalidad ha producido un crecimiento del aspecto virtual de la sociedad, es decir, que se encuentra el caso de estudio perfecto y en el cual se debería de indagar más, porque este mundo virtual, lleva una tendencia positiva para impregnarse en la sociedad de forma permanente. Sin embargo, aunque el contexto social favorezca a los jóvenes para poder formarse, estos tienen niveles de expectativas muy bajos para poder introducirse en la sociedad de diversas formas, como el trabajo. En esta línea se percibe que los estudios de juventud están centrados sobre cómo se encuentran estos a nivel laboral, por lo que se debería de conocer cómo se encuentran en otros aspectos de la vida, es decir, se podrían ampliar los estudios de los jóvenes hacia perspectivas diferentes a la laboral, para poder hacer un marco más completo sobre cómo se encuentran en la sociedad.



Como se ha apreciado durante el trabajo de investigación, el colectivo está integrado en un mundo virtual que parece afianzarse en la sociedad, por eso se debe de construir una sociedad digital. En esta línea se propone que se debe de avanzar de forma rápida y eficaz hacia una *e-democracy*, esta digitalización es importante, ya que el sistema se introduce en el mundo que parece afianzarse, aprovechando la oportunidad del contexto y que ya tenemos a un colectivo como los jóvenes que ya son *e-citizens*. Con estas características se propone que se trabaje en estudios sobre *e-democracy*, *e-citizens* y *e-participacion* poniendo en el centro de los estudios a los jóvenes, ya que estos son los pioneros y tienen impregnadas las conductas y las características propias para afianzar esta digitalización.

Asimismo, encontramos que el término joven no expresa de manera clara quiénes componen el colectivo, e incluso muchos autores proponen varias formas de estudiarlo, por lo que, siguiendo las características principales de los jóvenes, se propone una conceptualización, para explicar el comportamiento de los jóvenes tanto con su entorno, como entre ellos. Es una propuesta ambiciosa, pero necesaria, ya que nos encontramos en un momento crucial, porque este contexto podrá llevar consigo cambios permanentes en las sociedades y se necesitan reformulaciones nuevas y adaptadas al contexto.

En conclusión, la investigación pretende servir como referencia para futuros estudios, intentando mostrar un camino posible para estudiar un colectivo tan complejo como es la juventud. Esta complejidad viene precedida por la posición marginal que tienen dentro del sistema y la gran amplitud de enfoques que existen para estudiar a los jóvenes. Por ello se pretende aportar un planteamiento para estudiar al colectivo, con una definición adaptada al contexto social actual, con la que poder ampliar los estudios sobre la juventud.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Agamben, G., Žižek, S., Nancy, J., Berardi, F., López, S., Butler, J., y Preciado, P. (2020). *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Buenos Aires, Argentina: ASPO.

Al-Jamal, A. y Shanab, A. (2016). *The influence of open government on e-government website: the case of Jordan*. *International Journal of Electronic Governance*, 8(2), pp.159–179.

Almond, G, Verba, S. (2001) “*La cultura política*”, en Albert BATLLE (Dir). *Diez textos básicos de ciencia política*. Ariel. Barcelona. pp. 171–201

Amézaga Albizu, U. (2020) *Vínculo, comunidad y políticas de juventud: la búsqueda de pandora*. Asociación Vasca de sociología y ciencia política. Accesible en: https://avsp.eus/wp-content/uploads/2020/06/TEMA-MES_JUNIO-2020.pdf

Antón, F y Motos, V. (2017) *Tiempo invisible en el epicentro del cuidado*. *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, nº 8, 59-72

Arab, L. E., y Díaz, G. A. (2015). *Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos*. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7-13.

Aristóteles. (2019). *Política*. España. Plutón Ediciones.

Arnau, D. C. (2007). *Las políticas de juventud en la España democrática*. Instituto de la Juventud. Accesible en:

Belmonte, J. A. T. (2016). *Sociology of Youth. A review*. *ESPACIO ABIERTO*, 25(3).

Benedicto, J. (2008). *La juventud frente a la política: ¿desenganchada, escéptica, alternativa o las tres cosas a la vez?* *Revista de estudios de juventud*. INJUVE. Nº81, 13-29.

Bennett, W. L. (2007). “*Civic learning in changing democracies: Challenges for citizenship and civic education*”. En P. Dahlgren (Ed.), *Young citizens and new media. Learning for democratic participation*. London: Routledge

Brunet, I., y Pizzi, A. (2013). *La delimitación sociológica de la juventud*. *Última década*, 21(38), 11-36. Accesible en



https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071822362013000100002&script=sci_arttext

Cáceres Zapatero, M. D., Brändle, G., y Ruiz San-Román, J. A. (2015). *Hacia La Construcción De Una Ciudadanía Digital*. Revista Prisma Social, (15). Accesible en <https://www.redalyc.org/pdf/3537/353744533018.pdf>

Camacho, K. (2005). *La brecha digital*. Palabras en juego: enfoques multiculturales sobre las sociedades de la información, 61-71. Recuperado el 3 de febrero de 2021 en <https://analfatecnicos.net/archivos/96.LaBrechaDigital-PalabrasEnJuegoKenlyCamacho.pdf>

Coleman, J. y Husen, T. (1985) *Becoming Adult in a Changing Society*. París: OCDE.

Coleman, K. M. y Davies, C. (1976) “*The structural context of politics and dimensions of regime performance: their importance for the comparative study of political efficacy*”. Comparative Political Studies 9: 189-206.

Cueva, P. M. (2006) *La juventud como categoría de análisis sociológico*. México, UNAM/IIS.

Etienne, B. (1997) *La violence: idéalité et cruauté*, en *La crainte des masses: politique et philosophie avant et après Marx*, Paris, Galilée.

Furlong, A. y Cartmen, F. (1997) *Young people and Social Change: Individualisation and Risk in the Age of High Modernity*. Buckingham: Open University Press.

Galland, O. (2011) *Sociologie de la jeunesse*. Paris: Armand Colin.

Hernández O, A. (2005) *Representaciones sociales, prácticas y eventos relacionados con la maternidad y la paternidad en jóvenes que viven en la calle* (tesis doctoral). México, UNAM.

Herrera Grimaldi, C (2009). *La Generación Perdida*, Contribuciones a las Ciencias Sociales, Servicios Académicos Intercontinentales SL, número 2009-11, noviembre. Accesible en: <https://ideas.repec.org/a/erv/coccss/y2009i2009-1158.html>

Castells, M. (2001). *Internet y la sociedad red*. La factoría, 14(15), 1-12.

Clift, S. (2003). *E-Democracy, E-Governance y Public Net-work*. Publicus neta. Accesible en: http://www.opensourcejahrbuch.de/download/jb2004/chapter_04/IV-5-Clift.pdf

Cuervo .H (2020). *Transiciones de la Juventud en Tiempos de Pandemia: Aportes a los Estudios de Juventud desde las Antipodas*. III Jornadas de investigación sobre Estudios de Juventud. REJS 2.0. Online el 12 y 13 de noviembre del 2020.



Dahlgren, P. (2007). “*Introduction: Youth, civic engagement and learning via new media*”. En P. Dahlgren (Ed.), *Young citizens and new media. Learning for democratic participation*. London: Routledge

Danielson, M, y Ekenberg, L. (2020). *A Framework for Categorising and Evaluating Tools for e-Democracy*. *The Electronic Journal of e-Government*, 18(1), 69-82. Accesible en: <http://pure.iiasa.ac.at/id/eprint/16889/1/ejeg-volume18-issue1-article555.pdf>

España. Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria, Boletín Oficial del Estado, 5 de octubre de 1979, num 239.

Junyent, A (2020). *Observatorio de Emancipación Juvenil 1º Semestre 2020*. p.4. Accesible en: <http://www.cje.org/descargas/cje7625.pdf>

Feixa, C. (1998) *El reloj de arena*. Culturas juveniles en México. México, Instituto Mexicano de la Juventud.

Feixa, C. (2021). *Sessió Una generació viral? La joventut davant la pandèmia*. Zoom

Fernández, V. P. (2005). *Procesos psicológicos básicos: un análisis funcional*. Pearson Educación.

Flores, I. (2005). *Identidad cultural y el sentimiento de pertenencia a un espacio social: Una discusión teórica*. *La Palabra y el Hombre*, 136, 41-48. Accesible en: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/345/1/2005136P41.pdf>

García Villanueva, J y Ito Sugiyama, M. (2009). *Hombre joven: propuestas de una categoría para la investigación social*. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(29), 67-108. Accesible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362009000100005&lng=es&tlng=es.

Gramsci, A. (1949). *La questione dei giovani*. Quaderni del carcere.

Lahire, B. (2007). *Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples*. *Revista de antropología social*, 16, 21-37. Accesible en: <https://www.redalyc.org/pdf/838/83811585002.pdf>

Mayor, J. M, y Oliva, H. (2020). *Derribando muros invisibles: los presupuestos participativos jóvenes*. Valencia: Tirant lo Blanch. *Presupuestos Participativos: aportes y límites para radicalizar la democracia*, 169-190

Morán Calvo-Sotelo, M. L., y Benedicto, J. (2003). *Visiones de la ciudadanía entres los jóvenes españoles*. *Revista de estudios de Juventud*, (1), 109-127. Accesible en:



<https://eprints.ucm.es/id/eprint/42983/1/Visiones%20de%20la%20ciudadan%C3%A1Da%20entre%20los%20j%C3%B3venes%20espa%C3%B1oles.pdf>

MORENO, Cristina. (2010) *El efecto de la campaña para las elecciones generales españolas de 2008 sobre la información política y la participación electoral de los votantes: ¿se puede hablar de una función de legitimación de las campañas electorales?* Revista Española de Ciencia Política, 24, 53-82.

MORENO, Cristina. (2012) *Los efectos de las campañas electorales sobre el sentimiento de eficacia política.* Revista Española de Ciencia Política, 30, 57-76.

MORENO, Cristina. (2020) Género y confinamiento social: lecciones para la gestión pública. Jornada divulgativa “Desmontando la Covid-19. Impactos y efectos en la población”, jornada organizada por la Unidad para la Cultura Científica y el Vicerrectorado de Transferencia y Cultura Científica de la Universidad de Murcia, con la colaboración de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) - Ministerio de Ciencia e Innovación, 10 de diciembre de 2020.

Moreno, C (2021). “¿Qué es You Move y por qué es necesario favorecer la inclusión social de la juventud?”. Cámara Cívica. 27/04/2021. Accesible en: <https://www.camaracivica.com/opinion/que-es-you-move-y-por-que-es-necesario-favorecer-la-inclusion-social-de-la-juventud/>

ONU. "Youth at the United Nations", 2020, Accesible en: <https://www.un.org/development/desa/youth/uncategorized/2020/10/global-online-dialogue-on-navigating-uncertainties-an-intergenerational-dialogue-on-covid-19-and-youth-employment/>

Padró-Solanet, A., y Colomer, J. M. (1992). *Espacio político-ideológico y temas de campaña (El ejemplo de las elecciones autonómicas de Cataluña de 1992)*. Revista de Estudios Políticos, N°78.

Pérez Camarero, S., Rijo Mora, N. y Hidalgo Vega, A. (2009). *La Salud Mental en las Personas Jóvenes en España*. Revista de Estudios de la Juventud. Injuve. N° 84

Pérez Islas, J, A. (2000) "*Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud*", en Umbrales, cambios culturales, desafíos nacionales y juventud. Medellín, Corporación Región, pp. 195–233

Pérez Islas, J, A. y Urteaga, M (2005.). *Historias de los jóvenes en México: su presencia en el siglo XX*. México, Instituto Mexicano de la Juventud/Archivo General de la Nación, pp. 393–403



Pierson, P. (2000). *Increasing returns, path dependence, and the study of politics*. American political science review, 251-267.

Pintos De Cea Naharro, J.L (2004). *Inclusión-exclusión*. Los imaginarios sociales de un proceso de construcción social. SÉMATA, Ciencias Sociales e Humanidades, núm. 16: Marginados y excluidos: un enfoque interdisciplinar. ISSN 1137-9669, pp. 17-52. Accesible en: https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/4572/pg_019-054_semata16.pdf?sequence=1

Rama Caamaño, J. (2016). *Ciclos electorales y sistema de partidos en España, 1977-2016*. Revista Jurídica. Accesible en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/681218/RJUAM_34_9.pdf?sequence=1

Reguillo, R (1993) "*Las tribus juveniles en tiempos de la modernidad*", Revista de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Colima, Universidad de Colima, vol. V, nº. 15, pp. 171-184

Retamozo Benítez, M. (2009). *Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social*. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, 51(206), 69-91. Accesible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182009000200004&lng=es&tlng=es.

Rubio, A., Sanmartín, A., Tudela, P. y Ballesteros, J.C. (2019): *Barómetro juvenil 2019*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad DOI:10.5281/zenodo.3378745

Sartori, G. (1970). *Desformación conceptual en la política comparada*. The American Political Science Review, 64 (4), 1033-1053.

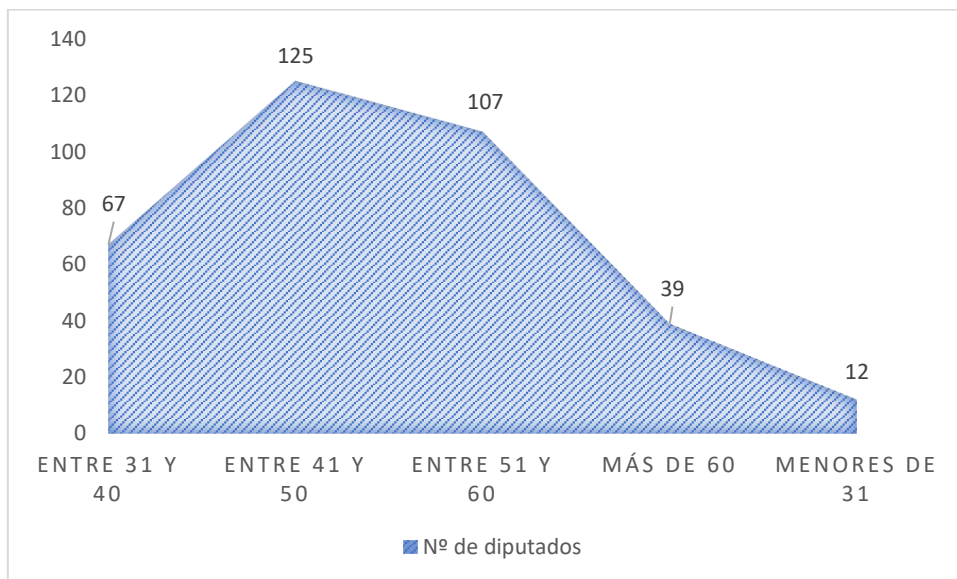
Sotillos, I. D. (2019). *La competencia partidista en las elecciones generales de 2015: factores contextuales y anclajes ideológicos*. Tendencias Sociales. Revista de Sociología, (3), 158-187.

Verdera, F. (2010). *La población joven: ¿qué edades abarca*. Uruguay, OIT. Accesible en: http://www.cinterfor.org.uy/sites/default/files/file_publicacion/jov_edad.pdf.

Zizek, S. (2009). *Sobre la Violencia: Seis Reflexiones Marginales*. Buenos Aires, Paidós.

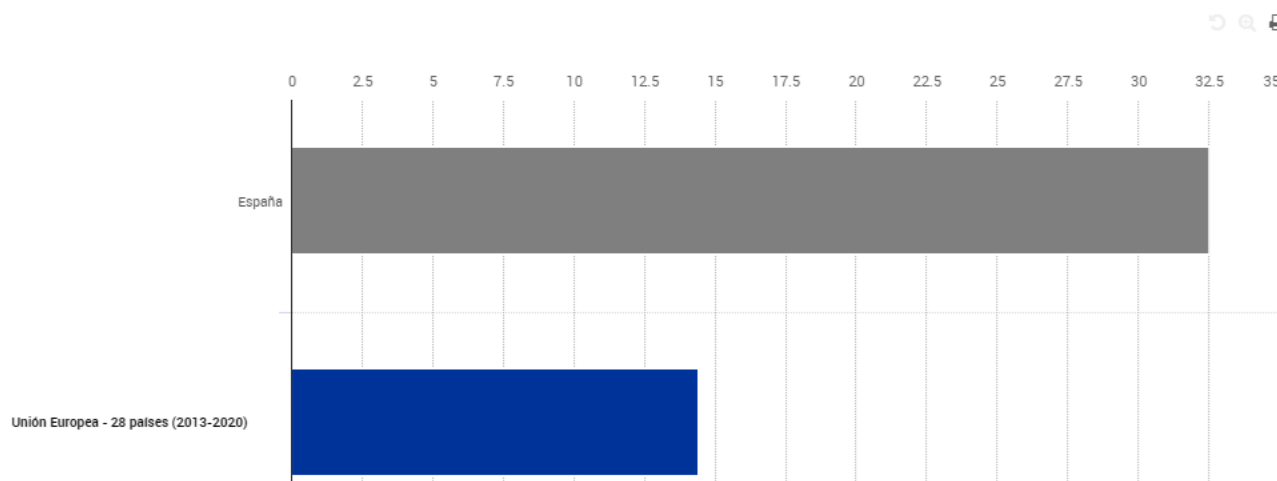
VIII. ANEXOS

Anexo 1

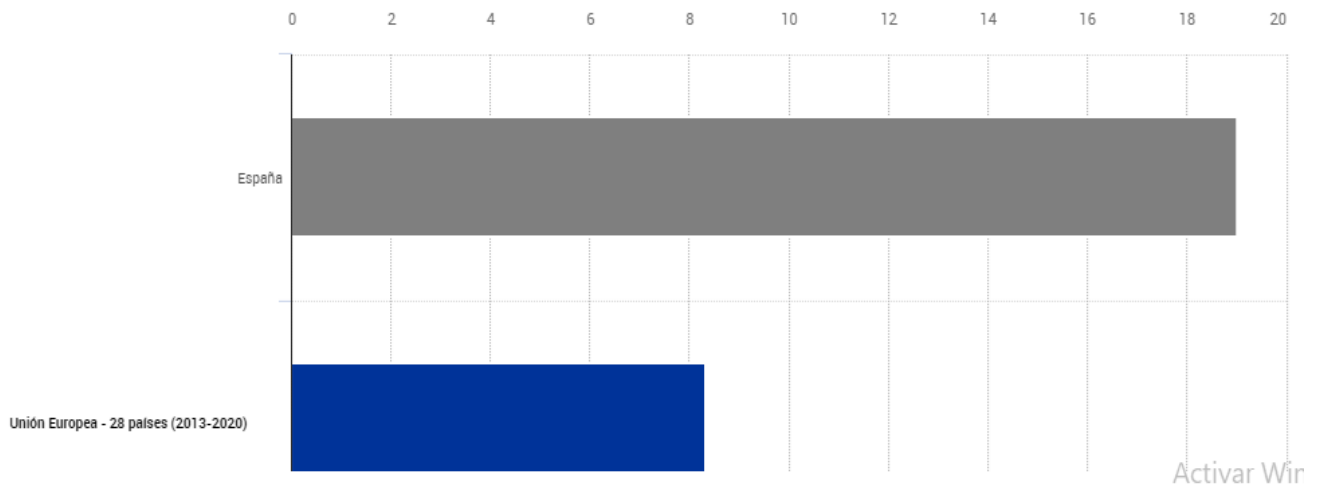


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de "<https://www.epdata.es/numero-diputados-xiv-legislatura-grupo-edad/8952a461-66d3-4558-9210-71eb808857f0>"

Anexo 2

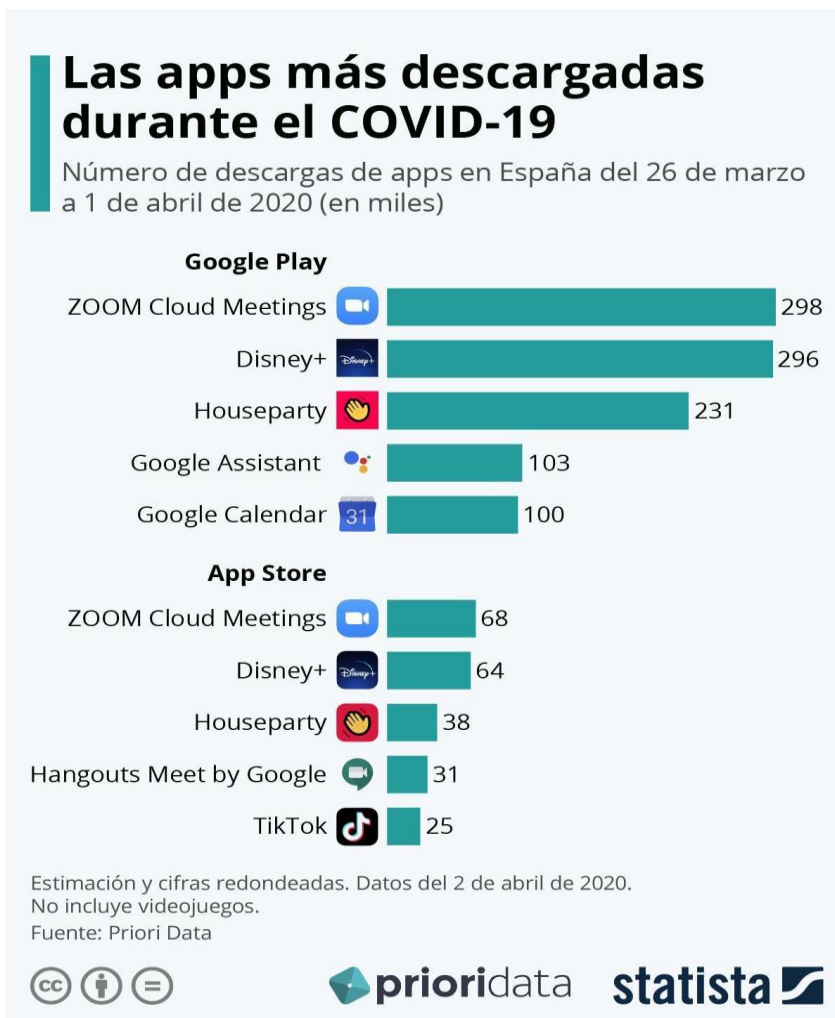


Fuente: Eurostata (Representa tasa de paro 15-24 años)



Fuente: Eurostata (Representa tasa de paro entre 25-29 años)

Anexo 3



Fuente: <https://es.statista.com/grafico/21184/descargas-en-google-play-en-espana-del-26-de-marzo-a-1-de-abril-de-2020/>